

á los alumnos de dichas escuelas, las dificultades prácticas de la construcción de puentes de circunstancias, pues generalmente se limitan á tender los equipajes que existen en tanques y durante el cortísimo tiempo de instrucción.

Durante las prácticas anuales del Colegio Militar, desde hace ya varios años, se venían construyendo, bajo la hábil dirección del Mayor de Ingenieros, Joaquín Gómez Linares, cuando menos dos puentes con elementos de la localidad, en la que el Colegio formaba su campamento y que resultaban una de las prácticas realmente provechosas de estas expediciones.

Durante las últimas expediciones, se llevaron á cabo puentes de apoyos flotantes, generalmente de balsas de toneles, de apoyos fijos, caballetes de madera de cuatro pies y suspendidos de cables de acero y péndolas y caballetes sobre cables. Se tienen buenos recuerdos aún del puente colgante tendido en Tula, de cuarenta y cinco metros de longitud y á gran altura sobre el nivel del agua. La construcción de este puente duró tres días.

Puentes de circunstancias tendidos en pocas horas, se construyen también en estas expediciones, valiéndose de los carros de transporte y de artillería como apoyos fijos, siendo esta una de las prácticas más esenciales para las tropas de todas armas, por aproximarse más á la realidad del tiempo de campaña, en que por lo general, sólo se dispone de horas para el paso de los ríos y barrancas.

No me parece tampoco infructuosa la práctica de puentes colgantes que necesitan de uno á cuatro días para su construcción, cables apropiados y tropa práctica, porque